

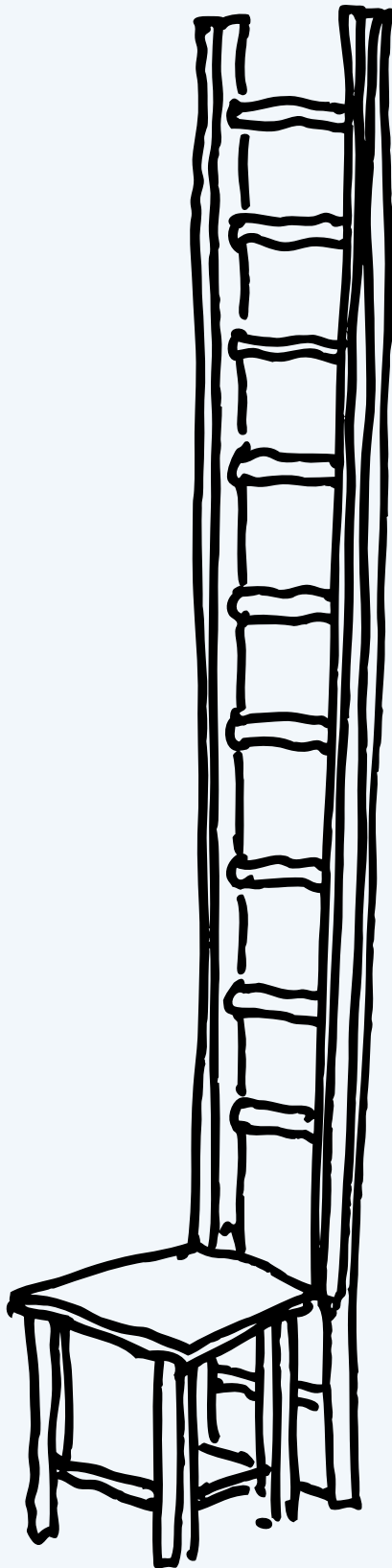
Cumplimos XV años de existencia y el momento es oportuno para reflexionar sobre el camino andado. El número que ahora, amable lector, tiene en sus manos es parte de nuestro esfuerzo por examinar nuestro trayecto para encarar mejor nuestro futuro. Estas páginas, en esta ocasión, ofrecen elementos para esta labor a partir de testimonios e ideas de quienes con su trabajo e ideas dan vida y proyección a esta institución.

Así, esta edición ofrece textos para comprender el contexto en el que nace la Fundación, la forma en que se desarrollaban sus trabajos y lo que en la actualidad representa, a la luz de la necesidad de que el Partido Acción Nacional no se extravié en medio del activismo político, sino que cuente con una fuente de pensamiento y formación que le permita mantener siempre frescos sus valores y sus principios doctrinales.

En su artículo Fundación Rafael Preciado Hernández, 15 años de presencia, Jaime Aviña subraya la importante función que los institutos de investigación y formación de los partidos realizan, particularmente en el caso del PAN, a través de sus tres fundaciones: Humanismo Político, Miguel Estrada Iturbide y Rafael Preciado Hernández, esta última encargada de aportar reflexión y propuestas apegadas a la tradición humanista de Acción Nacional, “la defensa de la persona frente al Estado, nos dice el autor, es una convicción transformada en acción a través del quehacer político”, mediante la producción responsable de ideas.

Producto en buena medida de su experiencia como director de la Fundación Preciado, Luis Eduardo Ibáñez Hernández define en su artículo La Fundación Rafael Preciado: ¿hacia un nuevo porvenir posible?, lo que para él representa la tarea de la Fundación, esto es generar, traducir y difundir la filosofía humanista aplicada a la política mexicana, y sus correspondientes riesgos y oportunidades. El diálogo pluralista sin definiciones filosóficas y la descripción de un Estado perfecto a partir de lo que llama “concilio reducido de humanistas” constituyen las amenazas más serias para llevar a cabo el cometido de ensayar contenidos humanistas en la elaboración de las políticas públicas.

En el contexto de una democracia, llegar al poder requiere de un partido altamente competitivo, con capacidad para elaborar las mejores plataformas, programas de gobierno e iniciativas de ley, nos dice Aminadab Rafael Pérez Franco, durante nueve años participante activo en la Fundación Preciado, de ahí la importancia de su labor, cuyos orígenes se remontan, tal como lo explica el autor en su artículo Sacramento, el arranque de todo, a distintas iniciativas por difundir y aplicar el pensamiento



humanista pero cuyos esfuerzos se concretan en la etapa de transición a la democracia, con Carlos Castillo Peraza al frente del Instituto de Estudios y Capacitación Política.

En Las fundaciones académicas como necesidad de los partidos políticos modernos, Fernando Rodríguez Doval, Director de Formación de la Fundación Rafael Preciado, realiza un recuento de los beneficios que ha aportado a los partidos políticos la existencia de centros de pensamiento y capacitación especializados, lo que tiene su mayor justificación, para el autor, en el hecho de que los partidos políticos también son expresión de una cultura, y “toda batalla política es antes que nada una batalla cultural”.

Finalmente, Salvador Abascal Carranza, actual director general adjunto de la Fundación, nos ofrece una reflexión de lo que es el Bien Común, término insignia de nuestra institución y de estas páginas. En su colaboración, Abascal recuerda las aportaciones de Efraín González Luna y Jacques Maritain para la incorporación y definición del término en la doctrina de Acción Nacional y su posterior aplicación en la Fundación Rafael Preciado para bautizar nuestra revista.

La Fundación Rafael Preciado Hernández ha tenido un papel relevante en la vida de Acción Nacional a lo largo de estos últimos 15 años, mediante la publicación de libros, la edición de revistas, la celebración de foros, la elaboración de análisis sobre asuntos coyunturales, los intercambios con instituciones similares en todo el mundo, nuestro portal de internet y la formación de ciudadanos en el humanismo trascendente.

Sin embargo, los mejores tiempos para la Fundación están por venir, en la medida en la que cada panista se apropie de ella como fuente del pensamiento para la acción política, en el marco de la doctrina, los principios y los valores que inspiran el quehacer de Acción Nacional.

La acción política, despojada de una doctrina sólida, fundada en la dignidad de la persona humana y de los principios y valores consecuentes, nos es más que pragmatismo, en el que el verdadero sujeto de la política, que es el ciudadano se convierte en sólo un votante despojada de sus derechos políticos y, con frecuencia, hasta de sus derechos humanos, al servicio de la ambición del político pragmático. Por ello, la Fundación Rafael Preciado Hernández aprovecha su decimoquinto aniversario para reiterar su compromiso inspirado en el humanismo trascendente, de ser la exigente conciencia de Acción Nacional y de todos los ciudadanos que se suman a su causa, la causa del bien común.

Carlos María Abascal Carranza
Director general de la FRPH